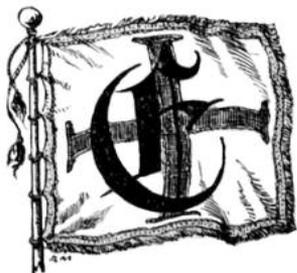


FOTOGRAFÍAS CON HISTORIAS

EL VIAJE A ORIENTE DE LA FRAGATA *ARAPILES* EN 1871. ESTANCIA DEL BUQUE EN ATENAS

Juan ESCRIGAS RODRÍGUEZ
Doctor en Historia Contemporánea



N junio de 2019, y estando preparando en Madrid mi actual destino (1) en sus distintas facetas, decidí darme un paseo por el Museo Arqueológico Nacional para ver la colección de piezas griegas que allí se exponen. Era conocedor de que la Armada había tenido mucho que ver con la adquisición de parte de esta colección gracias al viaje a Oriente efectuado por la fragata *Arapiles* en el verano de 1871.

La sorpresa me la llevé cuando vi que entre los objetos expuestos había un cuadro de la fragata

(1) Agregado de Defensa del Reino de España en Grecia, Bosnia y Herzegovina, Serbia, Croacia y Albania.



Grabado perteneciente a la obra de De la Rada que muestra a la fragata navegando.

que pertenecía al Museo Naval y que se encontraba en depósito para documentar este viaje y explicar los antecedentes de la institución. Esta vez no era una foto, sino un cuadro (2) el que me iba a permitir adentrarme en una historia apasionante que ha ocupado mi tiempo libre durante más de medio año.

En mi biblioteca tenía algunos libros sobre el tema y decidí llevármelos a Grecia para leerlos allí con calma. Tras la lectura, me encontré con un buen número de anécdotas y con la sorpresa de que un miembro de la dotación de la fragata había fallecido en Atenas y había sido enterrado aquí. No sabía ni el nombre, ni las circunstancias del fallecimiento, solo había una pequeña cita de un opúsculo del entonces vicecónsul de España en Grecia, donde decía que el día anterior a la partida del buque de la bahía de Falero habían enterrado a un marinero de la dotación en Atenas. Un reto para un historiador.

Por todo ello, el objeto de este artículo es recordar ese viaje de la mano de sus protagonistas, resaltar la importancia de la comisión para la obtención

(2) Pintura al óleo que representa a la fragata *Arapiles*, de J. M., perteneciente al Museo Naval, núm. depósito DE2011/61/1, donada al Museo Arqueológico Nacional desde 2012. Fotografía de Fernando Velasco Mora, procedente de la página web.ceres.mcu.es/pages/Viewer?accion=41&Museo=MAN&AMuseo=MAN&Ninv=DE2011/61/1&txt_id_imagen=1&txt_id_imagen=1



Cuadro del Museo Naval firmado por J. M., depositado en el Museo Arqueológico Nacional desde 2012, que representa a la fragata *Arapiles*. (Foto: página web Museo Arqueológico Nacional).

de piezas para el Museo Arqueológico Nacional (3) y rendir un pequeño tributo a nuestro marinero fallecido en este viaje.

Para ello, además de contar con los legajos que se encuentran en el Archivo del Viso del Marqués dedicados al viaje, nos adentraremos en lo escrito por los protagonistas de la jornada. La obra fundamental de referencia es la monumental crónica de tres tomos titulada *Viaje a Oriente de la fragata de guerra Arapiles y de la comisión científica que llevó a su bordo*, de Juan de Dios de la Rada y Delgado (4), precioso libro por su documentación gráfica y edición, donde se narran minuciosamente las acciones de la comisión científica embarcada en la fragata de la mano de su jefe.

Además, algunos miembros de la dotación nos dejaron sus vivencias en forma de libros o artículos; así, el comandante, capitán de navío Ignacio

xt_rotar=0&txt_contraste=0&txt_zoom=10&cabecera=N&viewName=visorZoom, consultada el 8 de febrero de 2020.

(3) No en vano en el año 2021 celebraremos el 150 aniversario de este viaje.

(4) DE LA RADA Y DELGADO, J. de D.: *Viaje a Oriente de la fragata de guerra Arapiles y de la comisión científica que llevó a su bordo*. Tres tomos: I (1876), II (1878) y III (1882), Barcelona.



Fotografía estereoscópica de J. A., núm. 2.549, *Vue générale de Cartagene prise du Castillo-Talaye*, donde se ve a la fragata *Arapiles* en el dique flotante del Arsenal de Cartagena.

García de Tudela, además de la correspondencia oficial al ministro de Marina, escribió un artículo titulado «Extracto del diario de navegación del comandante de la fragata *Arapiles* correspondiente al viaje verificado por dicho buque al interior del Mediterráneo desde el día 7 de julio al 23 de septiembre de 1871» (5), que es un resumen de los partes dados por él al ministro. El entonces médico de Marina Vicente Moreno de Tejera nos narra en su *Diario de un viaje a Oriente, Argel, Nápoles, Pompeya y el Vesubio, Sicilia, Grecia, el Archipiélago, Turquía y Egipto. Viaje verificado a bordo de la fragata de guerra Arapiles* sus experiencias durante el viaje, con numerosas anécdotas personales. El guardiamarina Rafael Estrada Catoira escribió en la REVISTA GENERAL DE MARINA en 1923 un artículo titulado «Recuerdos de un tiempo viejo» (6), donde recuerda sus vivencias en la fragata estando embarcado como guardiamarina. El oficial de artillería de la Armada Eladio Santos Manso comenzó a escribir una *Memoria científica del viaje*, desde el punto de

(5) GARCÍA DE TUDELA, Ignacio (1873): «Extracto del diario de navegación...». Madrid: Anuario del Depósito Hidrográfico, pp. 1-56. Agradecer al capitán de navío Juan María Fontán Suanzes y al personal de la Biblioteca Central del Cuartel General de la Armada el haberme dado acceso a este artículo.

(6) ESTRADA CATOIRA, Rafael (1923). «Recuerdos de un tiempo viejo». REVISTA GENERAL DE MARINA, pp. 447-467.



Fotografía estereoscópica de J. Laurent, núm. 998, de la fragata *Arapiles* en el dique flotante del Arsenal de Cartagena. (Cortesía de Augusto Conte de los Ríos. Fuente: internet).

vista militar, con datos, entre otras cuestiones, de las fortificaciones y el armamento, que no he sido capaz de localizar, ya que al parecer no pudo acabarla al fallecer al año siguiente en la isla de Cuba.

En la parte diplomática, el opúsculo citado de Enrique Gaspar, vicecónsul de España en Atenas en 1871, *Viaje a Atenas, 1872-1875* (7), nos da la pista fundamental para localizar al marinero fallecido durante el viaje.

Otros artículos actuales, como el escrito por J. Pascual, titulado «La fragata blindada *Arapiles* en Grecia» (9), el de Salvador F. Martín Montenegro «La fragata *Arapiles* y el vicecónsul de España en Atenas. Tres imágenes de Grecia (1871-1873)»



Una de las portadas del libro de De la Rada (8).

(7) GASPAR, Enrique (1891): *Viaje a Atenas, 1872-1875*. Valencia: Imprenta de F. Vives Mora. Curiosamente, es un opúsculo que recoge las cartas escritas por el autor desde 1871.

(8) Tengo localizadas hasta cuatro portadas artísticas diferentes de los tomos, de gran belleza.

(9) PASCUAL GONZÁLEZ, José (2008): «La fragata blindada *Arapiles* en Grecia». *Erytheia*, n.º 29, pp. 135-168.

(10) o el de Marina Chinchilla Gómez, «El viaje a Oriente de la fragata *Arapiles*» (11) me han ayudado a contextualizar la comisión. Con estos mimbres, intentaremos cumplir todos los objetivos que nos hemos marcado y, en especial, recordar a nuestro compañero fallecido en Atenas.

El viaje de la fragata *Arapiles* a Oriente en 1871

La fragata blindada *Arapiles* estaba mandada por el capitán de navío Ignacio García de Tudela y había salido de Barcelona con rumbo a Argel el 3 de mayo con la misión inicial de proteger a los españoles que vivían en la colonia francesa, ya que había una insurrección de cabildos marroquíes de las proximidades. Al cabo de menos de un mes, salió la fragata para Nápoles, entrando en este puerto el 30 de mayo, con objeto de asistir a la entrega de premios de la Exposición Marítima Internacional que allí se celebraba.



Maqueta de la fragata *Arapiles* del Museo Naval de Madrid.

(10) MARTÍN MONTENEGRO, Salvador F. (2010): «La fragata *Arapiles*...», https://www.eens.org/EENS_congresses/2010/Martin-Montenegro_Salvador.pdf, consultada el 1 de febrero de 2010.

(11) CHINCHILLA GÓMEZ, Marina (1993): «El viaje...». *De Gabinete a Museo. Tres siglos de Historia*. Museo Arqueológico Nacional, abril-junio de 1993. Madrid: Ministerio de Cultura.

Los objetivos del viaje de la fragata *Arapiles* vienen reflejados en la R. O. de 10 de junio de 1871 y citados por el comandante del buque en su artículo publicado en el Depósito Hidrográfico. En él se dice:

«Habiéndose dispuesto por Real Orden de 10 de Junio último que este buque hiciese un viaje a las costas de Grecia, Turquía, Egipto Túnez y Argel, haciendo escala en diferentes islas, como Sicilia, Malta, algunas de las Sporades y Chipre, con el fin de instruir a los Oficiales y Guardias marinas, de enseñar nuestra bandera en parajes que no la ven hace ya gran número de años, y en muchos de los cuales señala la historia gloriosos recuerdos para nuestra patria, y de conducir una comisión arqueológica que estudie los monumentos de la antigüedad y recoja colecciones y ejemplares para nuestro Museo de Madrid, nos encontrábamos listos para emprenderlo en la rada de Nápoles...» (12).

La comisión arqueológica estaba formada por Juan de Dios de la Rada y Delgado, jefe del Museo Arqueológico Nacional; Jorge Zammit y Romero, secretario de la Legación y experto en lenguas, y el académico de San Fernando Ricardo Velázquez como dibujante. El presupuesto de la comisión no era ni en mucho holgado, y trajo no pocos quebraderos de cabeza al jefe de la comisión y al comandante de la fragata para poder comprar las colecciones y poder llevar a cabo la misión encomendada.

El 7 de julio salieron rumbo a Sicilia con la comisión embarcada. En esta isla contrataron un práctico para los archipiélagos griegos y el Bósforo. El 11 salieron con rumbo a El Pireo.

Estancia de la fragata en aguas atenienses

Ya en aguas griegas, el comandante de la fragata decidió fondear en las proximidades de Falero, pequeña población en aquel entonces próxima a El Pireo y a Atenas, debido a que por esas fechas, pleno verano, y según se citaba en el derrotero, la zona de este puerto podía sufrir epidemias de fiebres por el calor. Fueron recibidos por el vicecónsul de España en Grecia, Enrique Gaspar, que junto a su mujer acompañaron en todo momento a los miembros de la dotación.

Es muy interesante el libro del médico de a bordo, que cuenta las impresiones desde el punto de vista de un viajero cualquiera en 1871. En ellas comenta que, en una excursión a Atenas con otros oficiales de la dotación y el vicecónsul, tomaron el tren, inaugurado en 1869, desde Falero a

(12) GARCÍA DE TUDELA, I.: *op. cit.*, p. 1.

Atenas por entre los viñedos (13). La excursión tuvo como recorrido fundamental la Acrópolis, ascendiendo por la ladera occidental, no muy lejos de nuestra actual embajada. Pasaron los Propileos, el templo de Atenea Niké y finalmente el Partenón. Moreno describe lo que sintió al subirse a sus frisos:

«... A lo lejos, distingo un barco, que, aunque en medio de mi delirio se me antojara la nave de Teseo que vuelve de Creta, como en vez de velas negras ostenta el paño amarillo y rojo, volvería de mi error, tornando el pensamiento a mi madre patria.

Esta impresión me vuelve a la realidad. Ese barco es nuestra hermosa fragata *Arapiles*, cuya negra mole se destaca majestuosa sobre las azuladas ondas del mar. ¡Mi patria! Lejos de ella se aprende cuanto es cara para el hombre la tierra donde ha nacido. Embargados sin duda como yo mis compañeros de excursión con este mismo recuerdo, resolvimos dejar grabada en los mármoles del friso una inscripción tan sencilla como llena de encanto para nosotros. Las sombras de los héroes que inmortalizaron el nombre de Atenas, perdonarán nuestra osadía, que ellos también sintieron arder en su pecho el fuego del amor patrio.

En la fachada del Partenón que da vista al mar, sobre uno de los mármoles del friso, próximo al ángulo izquierdo, podrá hoy leerse la siguiente inscripción: “FRAGATA ARAPILES-1871-VIVA ESPAÑA”.» (14).

Visitaron después los templos de Neptuno, Minerva Foliada, Erecteón y las Cariátides, bajando después de la Acrópolis para ver el templo de Teseo. Posteriormente se dirigieron a las construcciones romanas, el teatro de Baco, el mercado de Adriano y el templo de Júpiter Olímpico. Destaca, además, el excelente trato recibido por las autoridades y el pueblo de Atenas y, en particular, la buena relación que les unió con el diplomático español.

El fallecimiento del marinero de 2.^a José Archegui

Un hecho nada conocido pudo marcar la suerte de la comisión y de sus trabajos. Como comenté, la pista la encontré en la obra de Enrique Gaspar, que en el capítulo dedicado a la estancia del buque en Atenas, afirma:

(13) Actualmente la zona está totalmente urbanizada.

(14) MORENO DE LA TEJERA, V.: *op. cit.*, pp. 128-129. Hoy es impensable una acción similar (grafitis del siglo XIX). Les puedo asegurar que he intentado saber qué fue de esta inscripción, pero no he tenido fortuna.



Vista general del templo de Erecteón; al fondo, el pórtico de las Cariátides, extraído del libro de Juan de Dios de la Rada.

«El día 21 por la tarde dimos sepultura a un pobre marinero que fue conducido al hospital, y el 22 por la mañana zarpaba la *Arapiles...*» (15).

En mi calidad de marino e historiador, pensé que era necesario saber de quién se trataba e intentar localizar su sepultura para honrar su memoria. Me puse manos a la obra y, gracias al personal del Archivo del Viso del Marqués, pude localizar su identidad y su historia. En un legajo del Archivo localicé muchos datos aclaratorios. Al fondear en Falero, el buque tenía embarcados dos marineros con enfermedades infecciosas. Uno con varicela —el marinero de 2.^a Bernardo Comas— y otro con fiebres tifoideas —el del mismo empleo José Archegui—. En principio, y como expresa el comandante en el parte que da al ministro de Marina, parecía que los dos evolucionaban favorablemente, pero el día 21 de julio José empeoró gravemente y falleció antes de llegar al hospital militar (16). Fue enterrado esa misma tarde. El vicecónsul, en su parte dado al ministro de Estado, establece:

«... Así mismo, desembarcó el marinero ordinario de 2.^a clase José Archegui, natural de Castro Urdiales provincia de Santander e hijo de Juan, que

(15) GASPAR, Enrique: *op. cit.*, p. 39.

(16) Este dato era fundamental para la suerte de la comisión, ya que si lo hubiesen dado como fallecido a bordo, probablemente no tendría la fragata libre plástica para entrar en los siguientes puertos.



Fotografía estereoscópica de J. Laurent, núm. 998, que muestra a la *Arapiles* en el dique flotante de Cartagena. (Fuente: *web* Biblioteca Nacional de España, tratada digitalmente).

padeciendo una fiebre continua con tisis (17), falleció al ser conducido al hospital militar, siendo admitido en él y considerado como muerto en el establecimiento no obstante el rigor el rigor (*sic*) en la organización que en él se acostumbra a usar.

Los objetos pertenecientes al finado los remití a la Fragata donde los interesados los podrán reclamar...» (18).

Sobre el segundo enfermo, se tenía planeado que fuera evacuado a Marsella y de allí a España, una vez que se reestableciera. Con el personal de mi Agregaduría, que me ha ayudado en esta investigación en la que se han implicado de forma personal, auxiliados por miembros de la Iglesia católica griega, continuamos intentando encontrar la sepultura de José, caso de que todavía existiese. Hemos recorrido todos los archivos de las parroquias católicas de Atenas, pero por ahora no hemos podido localizar su paredero final.

(17) Tifus.

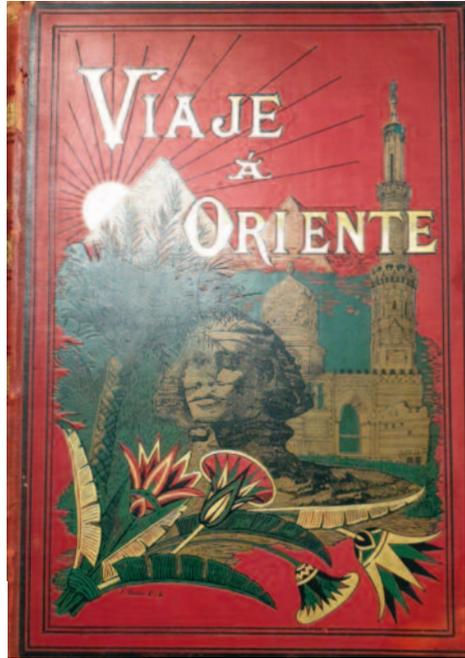
(18) Archivo del Viso del Marqués. Escrito de la Sección Comercial del Ministerio de Estado de 7 de agosto de 1871, con registro de entrada n.º 1.127 de la Secretaría del Ministerio de Marina.

En la madrugada del 22 de julio, la *Arapiles* abandonó su fondeadero en demanda del estrecho de los Dardanelos.

Estancia en otras islas griegas (19). Final del viaje

Tras la salida de Atenas fondearon el día 24 en la isla de Tenedos y posteriormente en la bahía de Beshika, visitando la comisión las ruinas de Troya, saliendo el 26 para fondear en Chanak. La comisión aprovechó para visitar Constantinopla y todas sus históricas maravillas. Tras no pocas peripecias, pudieron hacer combustible y víveres, ya que nos les permitieron cruzar el estrecho de los Dardanelos.

En la mañana del 10 de agosto pusieron rumbo a la península de Mitilene (Lesbos), donde fondearon por la noche. El 11 navegaron hacia Esmirna, de donde salieron en la mañana del 13, fondeando ese mismo día en el puerto de Kastro, en la isla de Chíos. Al día siguiente tomaron rumbo a Samos, de donde partieron el 16, haciendo escala ese mismo día en Rodas hasta el 18. En esta última isla consiguieron no pocas piezas arqueológicas. Tras cuatro días de navegación, llegaron a Larnaka, en Chipre, de donde salieron al día siguiente. El 24 de agosto llegaron a Beirut y la comisión puso rumbo a Damasco para visitar monumentos de alto valor arqueológico. El 28 de agosto salieron de Beirut, fondeando en Jaffa al día siguiente. Allí estuvieron seis días, durante los cuales la comisión viajó a Jerusalén para visitar los Santos Lugares. El 3 de septiembre levaron, entrando al día siguiente en Port Said, de donde salieron el 4, amarrando en Alejandría el día 6. En todos estos lugares intentaron adquirir piezas arqueológicas, en algún caso las obtuvieron gracias a donaciones diplomáticas o de investigadores, recogiendo una extensa colección para los pocos fondos que llevaban.



Portada de uno de los tomos de la obra de Juan de Dios de la Rada.

(19) Las fechas y lugares están sacados del artículo de Rafael Estrada. He respetado toda la navegación hasta España.



Fotografía estereoscópica de J. Laurent, núm. 1.000, que muestra una vista general del puerto y Arsenal de Cartagena, fechada el 12 de agosto de 1872, al poco de regresar la fragata.

El propio almirante Estrada en su artículo subraya unos párrafos del parte dado por el comandante, donde establece la necesidad de navegar por estas aguas, tantos años olvidadas. En él dice:

«Triste declaración. - En oficio del comandante Tudela al Gobierno de Madrid, decía:

En Alejandría apenas se tiene idea de que existe España; y, aunque recientemente la han visitado dos o tres buques de guerra con motivo de la apertura del Canal de Suez, el hecho es que nos tomaban por franceses o italianos, y que les causaba asombro el saber que éramos españoles y que teníamos marina.» (20).

En posteriores artículos narraremos alguna de estas navegaciones por el canal de Suez por su indudable interés para entender el esfuerzo de la Armada en cuestiones de diplomacia de Defensa y lo que significó el canal para nuestras comunicaciones con Filipinas.

El 9 salieron con rumbo a La Valeta en Malta, donde entraron el día 15. En esta ciudad estuvieron dos días, rindiendo el viaje en Cartagena el 22 de septiembre.

(20) ESTRADA CATOIRA, R.: *op. cit.*, p. 465.

Estos lacónicos párrafos no permiten entrever el volumen de información y de objetos que se recopilaron para el Museo Arqueológico, a pesar del, como ya comenté, reducido presupuesto con que contaba la comisión. El año que viene celebraremos el 150 aniversario de este viaje, una excelente ocasión para recordar la gesta y los esfuerzos de la Armada para aumentar las colecciones del Museo Arqueológico Nacional.

La colección griega del Museo Arqueológico Nacional

No quiero acabar este artículo sin citar algunas características de las colecciones obtenidas referidas a Grecia y su cultura (21). En su mayoría están compuestas por bronce, terracotas, vasos cerámicos, esculturas y orfebrería. Destacar la de vasos griegos, una de las mejores colecciones existentes en Europa, fechados entre el período micénico y la época helenística, es decir, entre los siglos XVI y III a. C. La comisión científica añadió a la colección procedente de la fundación del museo un importante conjunto de terracotas, ochenta y ocho vasos áticos y treinta chipriotas.

Finalmente resaltar el valor de esta comisión a bordo de la *Arapiles*, no solo por el material recopilado, sino por la apertura de España hacia regiones que tenía prácticamente olvidadas. Creo se puede considerar el primer viaje oficial de un buque de la Armada a la Grecia independiente y, lo más importante de todo, ha servido para rendir tributo a uno de nuestros marineros fallecido por su nación.

Mi agradecimiento a las autoridades griegas de aquel entonces por facilitar el buen fin de la comisión de la *Arapiles*, y a las actuales por apoyarme en la búsqueda de los restos de José. Descanse en paz.



(21) Datos obtenidos de la página *web* del Museo Arqueológico Nacional.



La fragata alemana *Hamburg* durante su escala en Barcelona del 31 de enero al 3 de febrero de 2020. (Foto: Jordi Bonet-Albalat).